



LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

ILUSTRACIÓN DE ESTE NÚMERO

**Omar Soto Martínez** (Ciudad de México, 1984). Estudió la licenciatura en Artes Plásticas en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”. Su obra, tanto literaria como plástica, ha merecido diversos reconocimientos, entre ellos el segundo premio de poesía, el primer premio de gráfica y el primer premio de ensayo en los concursos 37, 38 y 40 de *Punto de partida*, respectivamente. Ha expuesto de manera individual (*Onírico acuoso*, Ecatepec, 2008; *Libros, animales y anomalías*, Ciudad de México, 2009; *Moby Desire*, Naucalpan, 2009) y colectiva (*Expo-estampa sobre una interpretación contemporánea del Quijote*, Guanajuato, 2008; 4ª Bienal de Arte Universitario, Toluca, 2009; 7ª Bienal de Pintura y Grabado, Morelia, 2009). Parte de su obra fue catalogada en el Salón Nacional de Gráfica 2009.



Omar Soto Martínez, *Efectos súbitos...*, tintas/papel de algodón, 76 × 98 cm



EDITORIAL	7
DEL ÁRBOL GENEALÓGICO	
Eduardo Milán	8
Josu Landa	12
EL ALUD PÚRPURA : RONDAS DE POESÍA EN LA UNAM	
Presentación / Pablo King, Alfonso Vázquez, Ingrid Solana	18
Mesa 1 / Sergio Loo	20
Lorena Saucedo	22
Mesa 2 / Rodrigo Castillo	24
Pablo Domínguez Galbraith	26
José Saed Ayub	28
Julieta Gamboa	30
Mesa 3 / Óscar de Pablo	32
Feli Dávalos	34
Javier Peñalosa M.	36
Jorge Solís Arenazas	38
Mesa 4 / Alejandro Albarrán Polanco	42
Andrés Márquez Mardones	44
Leopoldo Lezama	46
Mesa 5 / Alejandro Tarrab	48
Daniel Téllez	50
Maricela Guerrero	52
Santiago Matías	54
Mesa 6 / Víctor Cabrera	56
Julio César Toledo	58
Nadia Escalante Andrade	60
Zazil Alaíde Collins Aparicio	62
Mesa 7 / Rodrigo Márquez Tizano	64
Rodrigo Flores Sánchez	66
Daniel Malpica	68
Mesa 8 / Balam Rodrigo	70
Paula Abramo	72
Dalí Corona	74
Karen Villeda	76

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

José Narro Robles  
*Rector*

Sealtiel Alatríste  
*Coordinador de Difusión Cultural*

Rosa Beltrán  
*Directora de Literatura*



LA REVISTA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Número 159, enero-febrero 2010  
Fundada en 1966

*Edición:* Carmina Estrada  
*Redacción:* Rodrigo Martínez, Luis Paniagua  
*Asistencia secretarial:* Lucina Huerta

*Diseño original:* Rafael Olvera  
*Diseño de este número:* Marfa Luisa Martínez Passarge  
*Ilustración y portada de este número:* Omar Soto Martínez  
*Impresión en offset:* Imprenta de Juan Pablos S.A.  
Malintzin 199, Col. Del Carmen Coyoacán, 04100, México, D.F.

La responsabilidad de los textos publicados en *Punto de partida* recae exclusivamente en sus autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la institución.

*Punto de partida* es una publicación bimestral editada por la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México. Insurgentes Sur 3000, Ciudad Universitaria, 04510 ISSN: 0188-381X. Certificado de licitud de título: 5851. Certificado de licitud de contenido: 4524. Reserva de derechos: 04-2002-03214425200-102.

Dirigir correspondencia y colaboraciones a *Punto de partida*, Dirección de Literatura, Zona Administrativa Exterior, Edificio C, primer piso, Ciudad Universitaria, Coyoacán, México, D.F., 04510.  
Tel.: 56 22 62 01  
Fax: 56 22 62 43  
correo electrónico: [partidar@servidor.unam.mx](mailto:partidar@servidor.unam.mx)  
[www.puntodepartida.unam.mx](http://www.puntodepartida.unam.mx)  
[www.puntoenlinea.unam.mx](http://www.puntoenlinea.unam.mx)

Tiraje: 1000 ejemplares en papel cultural de 90 gramos,  
forros en cartulina Domtar Sandpiper de 216 gramos.

Del 30 de septiembre al 2 de noviembre de 2009, la Universidad Nacional fue sede de El Alud Púrpura: Rondas de Poesía en la UNAM, actividad realizada a iniciativa de tres jóvenes escritores universitarios —Alfonso Vázquez, Pablo King e Ingrid Solana— y acogida por la Facultad de Filosofía y Letras, espacio emblemático que refrenda así su tradición de apoyo a la literatura emergente. A la convocatoria acudieron más de treinta poetas nacidos en las décadas de los setenta y ochenta, quienes hicieron oír su voz en ocho mesas de lectura ante salas repletas de un público, en su mayoría estudiantil, que aprovechó con creces la oportunidad de apreciar esta amplia exposición del quehacer poético joven en la Ciudad de México.

Además del nutrido grupo de lectores y oyentes que se dio cita en Ciudad Universitaria, el encuentro reunió en la mesa inaugural a cinco figuras de la literatura nacional: Coral Bracho, David Huerta, Josu Landa, Pura López Colomé y Eduardo Milán, quienes con su presencia apadrinaron este esfuerzo que cerró con una mesa memorable en la cual un grupo de músicos y escritores fusionó con tino los lenguajes de la poesía y el *hip hop*.

*Punto de partida* pretende ser memoria del encuentro, al incluir en este número el trabajo de veintiocho de los poetas participantes —muchos de ellos han colaborado antes en estas páginas—, así como una serie de inéditos de dos de los poetas de la mesa inaugural: Josu Landa y Eduardo Milán, a quienes agradecemos la generosidad de compartir este material en nuestro Árbol Genealógico. Según sus artífices, la intención de El Alud fue conjuntar a autores de quehacer y orígenes heterogéneos: mostrar en vez de evaluar. Esta revista se hace eco de ello con la presencia de poetas de trayectorias y obra tan distantes como las de, por ejemplo, Feli Dávalos, Balam Rodrigo, Alejandro Tarrab y Karen Villeda, por mencionar sólo cuatro cuyo trabajo no comparte otro elemento aglutinante que el marco temporal.

El material está acompañado por la reproducción de obra del artista plástico Omar Soto Martínez, quien con anterioridad ha obtenido los premios de Poesía, Gráfica y Ensayo en los concursos 37, 38 y 40 de *Punto de partida*, respectivamente.

Valga pues esta edición como testimonio de la riqueza de la poesía reciente en el Distrito Federal, de este alud de voces que espero se replique en nuestra Universidad Nacional y en otros ámbitos. Hago votos para que seamos, en años venideros, testigos de nuevos aludes poéticos. ♪

*Carmina Estrada*

# Seis poemas

Eduardo Milán

ERA MUCHA CALIDAD

para el desastre presente, ovillo  
que se deshilvana  
gente girando sobre sí misma  
modo derviche del bicho  
humano, que se taladra su suelo  
humano cuando se horada humo queda

también para reconcentrar hilachas  
alrededor de un punto  
punto de trompo  
lejanísimo al punto de venta

de ahí que aquel talento es ahora clásico  
inmejorable lo hecho bien, justo  
permanecerá siempre bien hecho  
durará duro, meollo de nuez  
sobrevive en su nuevo lugar de raíz  
raíz reciente, húmeda todavía  
cuanto más deterioro se detiene el oro

ES LO QUE TE HACE HACER

lo que te hace hacer tiene vacíos

entresacarlos la tarea

sin tocar

su área

para que sigan haciendo hacer a quien escuche

trabajan vacíos fuera de allí

ESA MIRADA SEGURA DE QUIEN NO HA PERDIDO

qué no ha perdido que está segura

mirar sin caer, cáscara

al suelo que conserva intacto

noble exilio tiene unas boyas cerca

una cuerda a pocos metros de las manos mojadas

cordilleras frías, montañas de la Sierra Madre

todo visto de arriba es bello

bajar, entrever sin paredes altas, éter alto

es bello de otra belleza, detalles

un destello en la escama del salmón

aquí se hace algo que no trates de repetir

tal vez África, Amazonas

un nido en la hendidura del cielo de donde ninguno cae

el mirlo, el tordo, el canario, el cardenal

carga la mirada del que no ha perdido al perdido

ESCLAVITUD DE ALTA CALIDAD

ilustrada si es preciso, con prestaciones  
cuerpo de trabajo y mente de trabajo  
lustrados por la luna no atendida en la ciudad

esclavitud de alta calidad  
base en aceptación, base en despido, en amenaza  
se concentra en sí mismo nuez  
moscada, condensado alto de moscas  
brilla bajo la luna, bola de cristal

escarabajo a punto de estallar, no estalla, durará  
insecto latente, punzante de antenas, durará

“ETERNITY IS IN LOVE WITH PRODUCTIONS OF TIME”, CIERTO  
ningún eterno de hoy en día entra en la eternidad  
eternos de hoy en día los que escriben en eterno  
trompo el tiempo gira sobre sí mismo hasta salirse  
eje de mi carreta, mojada carretilla  
sola, roja, a la intemperie  
la lluvia platea su pintura

giró, se detuvo en un cubo de agua de cuero  
pozo de centro de patio de estancia de abuela, Itacuatiá  
-de-de-de-de dados tirados al piso  
el tartamudo mira el suelo sin pecado, sin culpa  
pies descalzos de la niñez

nombre tupí o guaraní, Itacuatiá

ESOS QUE TRATAN DE FORZAR LO ETERNO

de las puertas aleatorias, entrampado  
pingüino enredado  
quiero la libertad de suspender

de qué color será el pañuelo  
hora de preguntarse

violentan lo posible y así  
violentan lo posible del tiempo  
medido en gato que se estira  
en goteo de llave que preanuncia guerra

el que narra toda la escena del baile  
caderas tocadas, por las ramas ritmo  
cae al suelo que se arrastra, plomo en los pies  
*during the Great Depression*  
artículos, pronombres, partículas  
de polvo descendiendo el aire  
vía española: adjetivo después de sustantivo  
cree en el acto, en el suceso y el acto  
—a penetrar la eternidad a fuerza va ese verso

de qué color será el pañuelo  
del saludo dado  
desde el cuadrado de arena

**Eduardo Milán** (Rivera, Uruguay, 1952). Desde 1979 reside en México. Ha publicado los libros de poesía: *Estación, estaciones* (Banda oriental, Montevideo, 1975), *Esto es* (1978), *Nervadura* (Ediciones del Mall, Barcelona, 1985), *Cuatro poemas* (Torre de las palomas, 1990), *Errar* (El Tucán de Virginia, México, 1993), *La vida mantis* (El Tucán de Virginia, México, 1993), *Nivel medio verdadero de las aguas que se besan* (Ave del paraíso, Madrid, 1994), *Algo bello que nosotros conservamos* (Vitoria, México, 1995), *Circa 1994* (Práctica mortal, México, 1996), *Son de mi padre* (Ediciones Arlequín, México, 1996), *Alegrial* (Ave del paraíso, Madrid, 1997), *Razón de amor y acto de fe* (Visor, Madrid, 2001), *Querencia, gracia y otros poemas* (Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2003), *Acción que en un momento creí gracia* (Igitur, Tarragona, 2005).

# Extinciones

Josu Landa

## **Extinciones V**

Doy con un pedazo de hilo en el suelo:

busco a los lados,  
hacia atrás,  
hacia delante,  
allá,  
acullá:

nada:

ni rastro de Ariadna.

\*\*\*

Su mirada y la mía se acaban de cruzar.

sus ojos son mis ojos.

\*\*\*

Aun en el suelo, las flores de las jacarandas dictan el vivo furor de la primavera.

\*\*\*

Llego al parque.

Todas invitan a entrar en tratos intensos con el mundo:  
los árboles en su apogeo,  
el estanque quieto como el instante,  
los pájaros hirviendo de vida...

Y lo único que me nace es leer el periódico.

\*\*\*

Cae algo al estanque:

el cielo enclavado en la superficie del agua se traga los círculos concéntricos.

\*\*\*

Acabo de abofetearme.

La mosca que debí haber aplastado en mi mejilla huyó otra vez a lugar seguro.

Cada uno de sus asaltos a mi piel ha de confirmar mi olor a muerto.

\*\*\*

Baila el fuego con el viento:

temblor de sombras.

\*\*\*

Cae una hoja y espera con paciencia que la Tierra le abra sus puertas.

\*\*\*

Los gallos se desgañitan en la madrugada.

La luz tarda en aparecer.

Y ¿a quién le importa?

\*\*\*

Como todas las noches, hoy llovió a cántaros.

Como todas las noches, los sapos buscaron la carretera para darse baños de vapor sobre el pavimento tibio.

Como siempre, los coches pasaron por la carretera y aplastaron montones de sapos.

Como todos estos días, hoy amaneció la carretera encharcada de sapos destripados.

Como siempre, los coches siguieron pasando y pasando por la carretera.

Y nadie vio nada extraño en la masacre.

## Extinciones VII

Aroma de pinos en la montaña, al viajar por la autopista.

Al fondo de la niebla, la gran ciudad llena de polvo, humo, miseria y ruido.

\*\*\*

Se me acerca la tórtola adonde estoy sentado.

Picotea mi sombra con fruición, con desespero.

¿Qué será lo que diga, cuando se ponga a cantar después de irse?

\*\*\*

La veo pasar en su bicicleta, con sus shorts apretados, el torso y la cintura descubiertos.

En la noche, la imagen de su muslo firme, la cadera perfecta, la entrepierna prevista...  
me calienta la sangre.

\*\*\*

Lo leo en el periódico:

están desapareciendo las abejas en todo el mundo.

¿Seguirán después las flores?

¿Seguirá el poema que alberga las flores?

Nadie podrá responder con miel.

\*\*\*

Todo parece estar en contra:

la bicicleta añeja, el sol imperativo del trópico, la cuesta apenas perceptible pero infinita, la endeblez de mis piernas hechas a la molicie, la fuerza de la gravedad, el movimiento imperceptible de la tierra que nunca parece favorecer a uno, los perros anticiclistas siempre irritables en su miseria eterna...

y sin embargo... me muevo.

**Josu Landa** (Caracas, Venezuela, 1953). Poeta y filósofo, ejerce la docencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su ámbito de investigación se centra en la filosofía de la literatura y la ética, en publicaciones como *Más allá de la palabra* (UNAM, 1996) y *Poética* (UNAM, 2002). Es autor de los poemarios *Bajos fondos* (UAM, 1988), *Viaje a Cipango* (Fondo Editorial del Caribe, 1990), *Los tankas de Arropain* (Laida, 1991), *Falasha/Falaxa* (CVM, 1992), *De ánimas, viajes y otras falacias* (antología), *Lagarto* (1995), *La luz del vano* (antología, UNAM/Biblioteca de Letras, 1996), *Treno a la mujer que se fue con el tiempo* (Arlequín/FONCA, Sigma, 1996; Arlequín, 2006), *Estros* (BUAP/Luna Común, 2003; Monte Ávila, 2005), así como de *Zarandona* (CVM, 2000) —la primera novela endógena de la diáspora vasca que comenzó en 1935—.

# El Alud Púrpura



# El Alud Púrpura

Pablo King, Alfonso Vázquez Salazar, Ingrid Solana

ORGANIZADORES

**E**l Alud Púrpura: Rondas de Poesía en la UNAM (2009) reunió a múltiples poetas jóvenes para la lectura en voz alta de su trabajo. La Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM apoyó esta iniciativa en la que los autores participantes y los espectadores pudieron disfrutar de tres intensos días de poesía. La idea del encuentro obedeció a la necesidad de crear un espacio para que los poetas compartieran su trabajo con un público heterogéneo, aunque principalmente universitario. El imperativo que motivó la organización de este encuentro fue, principalmente, la notoria ausencia de creadores en el ámbito universitario, pues si bien la Facultad de Filosofía y Letras alberga a notables críticos y teóricos de la literatura, margina, en cierta forma, la participación de los escritores. De ahí que uno de los fines primordiales de El Alud haya sido la difusión del trabajo de poetas mexicanos, radicados en el Distrito Federal, pertenecientes a distintas poéticas, edades y tradiciones. El resultado del encuentro fue satisfactorio en la medida en la que se dieron a conocer múltiples propuestas y hubo una relación estrecha entre el público y los escritores. La actividad generó un amplio interés, no sólo por la diversidad de los autores, sino por el dinamismo de las lecturas y la convivencia de innumerables visiones.

En esta antología el lector encontrará la heterogeneidad que El Alud Púrpura pretendió mostrar en el encuentro. Ello refleja, en cierta forma, una manera de leer el panorama de la poesía mexicana actual, que no privilegia unas poéticas sobre otras, sino que trata de aglutinar y mostrar, en vez de juzgar y evaluar. Al igual que los espectadores del encuentro, el lector tendrá una visión propia con base en su lectura; preferirá y rechazará, pero con mirada y criterios propios. Como organizadores de El Alud creemos firmemente que pueden coexistir muchas propuestas poéticas, y que ello enriquece a la poesía misma. De ahí que, al seleccionar a los participantes, se haya promovido la diversidad sobre nuestras simpatías o preferencias estéticas. Así, el fin primordial fue acercar el trabajo poético al público que decidió acompañarnos y formar parte de esta iniciativa.

Hacer hablar a la poesía, conminarla al canto público, a su expresión en voz alta, significa restituírle algo de sus orígenes (situación primigenia de la palabra poética, allí donde tal vez se revelen sus epifanías). La presente antología, no obstante, pretende acercar la obra de estos poetas a los lectores a través de *Punto de partida*, que se ha caracterizado por la difusión de la literatura joven mexicana. Dado que el encuentro

pertenece al orden de lo efímero, he aquí una muestra que nos permite preservarlo y fijarlo en los laberintos del tiempo. Esperamos, pues, situar al lector en un alud de gozo con esta publicación que representa un festejo, y motivarlo a seguir leyendo a estos autores y a tantos otros, cuya presencia invisible nos ronda como parte de este Alud.

Nos resta únicamente agradecer a todos aquellos que nos apoyaron y que tuvieron una presencia fundamental en la organización del encuentro: a Sandra Vázquez y a Letras Para No Dormir, en IMER; a Rodrigo Márquez Tizano y a Malasaña en Ibero 90.9; a Gabriel Nagore Cárdenas (por el diseño de todos los materiales); a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; a Ximbo, Eric El Niño, Van-T, Milio Q y Feli Dávalos por la clausura y la inclusión del *hip hop* en El Alud Púrpura; a Pepe Ayub por su registro filmico, y a todos los poetas y amigos que asistieron. Asimismo, gracias a *Punto de partida* por su colaboración y por el interés en publicar esta memoria. 📍

**Pablo King** (Ciudad de México, 1979). Poeta y ensayista. Estudió la licenciatura de Antropología en la ENAH y la maestría en Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas en ensayo en 2007-2008. Obtuvo el segundo premio de ensayo en el Concurso 39 de *Punto de partida*. Ha publicado su trabajo en revistas como *Punto de partida*, *Contrapunto* y *Pliego 16*, entre otras.

**Alfonso Vázquez Salazar** (Ciudad de México, 1978). Estudió la licenciatura en Filosofía y la maestría en Filosofía de la Cultura y Estética en la UNAM, donde se desempeña como profesor en el Colegio de Filosofía. Ha colaborado en revistas impresas y electrónicas como *Literal*, *Punto en línea*, *Tierra Baldía*, *Revista Digital Universitaria*, *Ingrima*, *Viento en Vela* y *El Revolucionario*, y forma parte de las antologías *Tentación de decir*, *Perduración de la palabra*, *¿Quién es la noche?* y *Nuevas narrativas mexicanas*.

**Ingrid Solana** (Oaxaca, Oaxaca). Estudió la carrera y la maestría en Letras en la UNAM. Obtuvo el segundo premio de crónica en el Concurso 39 de *Punto de partida*. Es autora de los libros *De tiranos* (2007, Limón Partido) y *Contramundos* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2009). Es becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en ensayo.

# Sergio Loo

## **Sus brazos labios en mi boca rodando**

[fragmentos]

\*

Su cerveza era luminosa barriga tibia su boca húmeda repetidora de Barco ebrio mientras yo amarillo me hundía sí roedores dorados me dispersaba sobre su colchón escuchando de su lengua a mi oído el *agua verde más dulce que las manzanas ácidas en la boca de un niño* dormido e inconexo me rendía a ojos cerrados para no reconocirme puñado ciego de trigo al viento ofrecerme a su boca declamadora de *rodales azules de vino trastocando el ancla y el timón*

\*

Te imagino Luis ebrio de cerveza fría y estoica la Piaf te canta a lo lejos al tronar tu cráneo sobre la rancia duela de tu cuarto      Estás solo      o con Jesús      tu pareja      dando vueltas en círculos epicentritos en la maratón que entona la Piaf La carrera sigue y la Piaf va a la delantera pataleando una canción de los años cuarenta mientras la rueda de roedor no deja de girar y girar y girar      Ella      la Piaf      escondida vuelta añicos en la bocina de la radio entona disonante un oscuro himno de aves de mal agüero que asciende tu temperatura al sol

\*

Para ser tu doliente he tenido que sacarte de la carnicería donde te tenían empaquetado Y con la vehemencia de quien vende ungüentos prodigiosos he hablado de ti lo que antes ni atreverme — sí cobarde sí arrepentido — y he prendido listones rojos a tu playera y fotografías de niños extraviados con alfileres a tu pantalón He rellenado tu boca con fotocopias de salmos para que todos sepan Luis lo bondadoso que fuiste Te he colocado en un altar para que me encuentres vestido de negro arrojándote piedras En un pedestal te puse mártir vuelto de cabeza para que me arranques de este espanto y me regales San Valentín de Porres un milagrito Amén Amén Hazlo ya

\*

Jesús entre los pasillos de cloro predica el partido de fútbol irremediablemente perdido desde el medio tiempo de tus 33 años Las enfermeras antisépticas y luctuosas desinfectan del piso tu ósea imagen milagrosamente aparecida esparcida charco espeso de cloro blanco

\*

Para ti Luis las prístinas enfermeras coordinadas en la coreografía del *te quiero más que a mi vida llorona* van sobre el filo de los patines que raspan el frío por el que tiritas Ahí va ballet de glóbulos blancos salta y gira en piruetas para preguntarte *qué más quieres Quieres más*

**Sergio Loo** (Ciudad de México, 1982). Es autor de *Claveles automáticos* (Harakiri, 2006) y *Sus brazos labios en mi boca rodando* (FETA, 2007).

# Lorena Saucedo

## La muerte de Arturo

*Es así que de Arturo ya nada encuentro.  
Sir Thomas Malory,  
Morte d'Arthur*

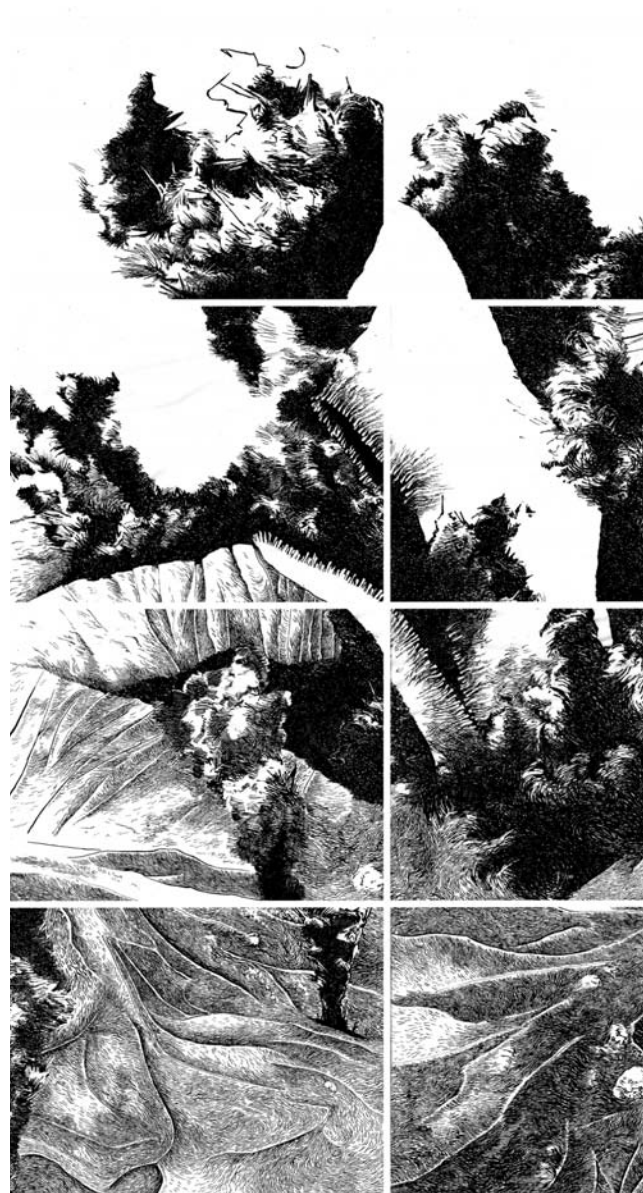
Una vez le di vuelta a la página de un libro  
y sentí que abría una caja.  
Dentro vi al Rey Arturo agonizante  
a bordo de una embarcación,  
alejándose de la tierra firme donde habría muerto  
como el resto de sus hombres.  
Nadie lo vio morir.  
El agua guardó el secreto  
de su descomposición.

Tú moriste en la cama de una mujer que apenas conocías,  
Entre los pliegues grises  
de una noche vuelta trama de alambres.  
Tu propio cuerpo  
se te salió de las manos.  
Moriste dejando más de un cadáver  
y yo no supe por donde comenzar a medir  
los espacios que habías desocupado.  
Siempre fuiste experto en abordar infinitos.

La blusa que usé en el velorio nunca me gustó,  
 los pies que me llevaron aún me siguen.  
 Cuando quise acercarme al ataúd a ver tu cara,  
 la gente formó alrededor de ti un muro  
 de espaldas entreabiertas.  
 Sólo alcancé a ver tus dientes  
 y esa última imagen que me arrojaste  
 debe bastar para el resto de mi vida.

Al día siguiente yacías bajo tierra firme  
 (esta tierra que pisamos, en la que morimos,  
 siempre ha tenido demasiadas evidencias  
 de nuestra naturaleza de incendio y de papel).

Dejaste un nombre de rey bajo las piedras.  
 Tu ataúd es una caja ociosa  
 donde ahora sólo deben escucharse  
 el monólogo de la pérdida,  
 los maremotos de la nada.



*Parte incógnita (detalle)*, tinta china/doce módulos  
 de papel japonés, 71 × 72 cm

**Lorena Saucedo** (Ciudad de México, 1979). Estudió letras inglesas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas de 2005 a 2007 en el área de poesía. Ha colaborado en diversas publicaciones nacionales y extranjeras. Actualmente imparte clases de literatura inglesa en la UNAM y es estudiante del posgrado, con una investigación sobre Emily Dickinson.

# Rodrigo Castillo

ÁSPERAS LAS PERAS VERDES, rojas las manzanas, un licor donde lo suave y perfumado flota, Ponto, la bahía a kilómetros, no dejaba de sonar Veracruz sobre la mesa, el tintineo de los cubiertos, ahí puesta, Imponente, la rolliza apareció en lo alto de San Marcos, justo entre panales de cera, vino de Mora y pan de huevo, con un tazón desbordante de granos, sobre el cual había, cruzados, un molote y una acamaya<sup>1</sup>. El vidrio soplado descansaba, como es debido, en un extremo del jardín, mientras, en la médula del hueso, si no la viera, pomposa mal alimentada, tirada al suelo, mallas negras al muslo, hermosa y despechada, vomitar la cena, afligida, limpiarse con la manga lo expulsado, todo explicaría, como hizo Dafnis con Cloe, la fortuna de la conservación.

<sup>1</sup> *Ulises*, de Joyce.

**Rodrigo Castillo** (Ciudad de México, 1982). Es poeta, jefe de redacción de la revista *Tierra Adentro* y coordinador de colecciones para Ediciones El Billar de Lucrecia. Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Joven Jaime Reyes 2006 y el segundo premio de poesía de *Punto de partida* 2009. Ha publicado *Espacio de resistencia* (UACM, 2007). Ha colaborado en varias revistas culturales del país. Es director del proyecto electrónico “Las elecciones afectivas México” ([laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com](http://laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com)) y editor del blog de la revista *Tierra Adentro* ([tierraadentro.blogspot.com](http://tierraadentro.blogspot.com)).

LAVINIA DOBLEGADA. LAVINIA QUE ACURRUCA SU SALIVA

detrás de mis orejas y coge la punta de mi macho hasta sus labios, sudando,  
al otro lado del lago, como queriendo gritar, hacia el sur donde se guarda,  
portentosa, apenas distinguida, la orilla, el trecho que alcanza, entre violetas  
y rojos, búsqueda inútil, el largo camino, y batallan las manos, la espalda,  
nada más que de pechito, Coatepec más bello: ni en un gélido enero  
previsto de surcos, el olor de los canales, tentamos dormir sobre  
la alfombra verde, con ronchas que debían decir, mientras  
la noche merodea, cómo es el gorgoteo, el bamboleo  
de las ramas, el dorado de tupidos, que miramos,  
uno a uno, correteando, suplicando,  
no llegara la mañana.

POR LO MENOS, IMAGINADOS A TRAVÉS DE LO INVISIBLE, eso que marca los herrumbres de las  
casas, lo diáfano de las voces, las manchas de tinta en los dedos, las  
curvas de la carretera, la baba brillante de los caracoles, sentándome  
a su lado, bebido más que entero, sobre el oro de las piedras,  
menos opaco fijo mis ojos en la pulpa húmeda del moho,  
la sombra que acompaña el tinte irregular de las esporas  
para uncirme su aliento vinoso, donde duerme su débil  
tino a equivocarse, puntos a la vista, picos de los pinos.  
Yo estaba simplemente entre los troncos, silencioso,  
con las manos ocupadas cargando un frasco de mostaza,  
un pan y una pala para untar, parado frente a ella, ahí donde  
se junta el río traslúcido con las rocas, en esa blanca desnudez  
ahora que el poema estaba escrito, líquido en la fécula, con su desorden  
interno, incierto en puntos microscópicos, caótico chiquero, incendio de lo rudo.

De *Providencia* (inédito)

# Pablo Domínguez Galbraith

El ardor es un rito prohibido que sólo la herida produce  
funde en la horma glaciara el denso magma de nuestra ceniza  
nos violaremos sumisamente en una ignición criptógama  
para licuar nuestros huesos inertes y perecer bullendo

...

Busco el volcán en tu incendio. Busco su ardor inundado en el cráter de tu cuerpo —  
íntimas brasas que se sumergen en fuego. En el núcleo de tu llama las quemaduras  
pinchan mis vasos sanguíneos haciéndolos crepitar. Me enciendo y soy tus pezones  
trémulos, tiritando excitados en la erupción. Nada logra contener la explosión de tu  
abrasada latencia, que sepulta la noche y calcina sus espectros. Asido en la lava me  
dejas uncirme a ti.

...

En las enredaderas, las lianas, abriendo el cacao. En la espesura en la senda, es un  
animal que trepa el sigilo. Abrió mi garganta y puso las semillas. El amanecer enciende  
las sábanas de tu cuarto sin cortinas (ahí estás desnuda casi por primera vez). Voy a sorber  
tu ombligo para sembrarlo junto al mío y hacerlo crecer en la selva.

...

Hallé en el crepúsculo la fuerza para irme contigo a lo ilegal. Haremos el viaje atravesando por carreteras prófugas los márgenes de nuestro mundo, huyendo contigo de todas las prohibiciones que encarcelan a los otros. Iremos hacia los pueblos secretos, ahí llegaremos a los hoteles cómplices, andaremos por calles oscuras que nunca se cruzarán con aquellos que nos acechan.

...

En esa lenta purificación del calor apenas tocarte era estar empapado, escurriendo en vapor sobre los témpanos erotizados por los que iba recorriendo la piel carbonizada del mar.

*De Secretos*

## Ojos

Mirar sin pies sin manos sin  
 sexo en una  
 pureza desfigurada ser  
 sólo la recóndita promesa de lo vivo la  
 escarcha de un cielo sin proyecto  
 algo que corre como la compasión y el júbilo  
 algo  
 que no se comprende de tan intacto y trémulo

*De Ráfagas*

**Pablo Domínguez Galbraith** (Ciudad de México, 1979). Cursó la licenciatura en Filología en la Universidad Complutense de Madrid y la maestría en Literatura Comparada en la UNAM. Publica reseñas de libros en la revista *El jolgorio de Oaxaca*. Parte de su obra se encuentra en su blog *La escritura salvaje* ([laescriturasalvaje.blogspot.com](http://laescriturasalvaje.blogspot.com)).

# José Saed Ayub

## **Influenza o fiebre porcina, domingo**

¿Cuál será el saldo de esta histeria?  
¿Cuánto fútbol va a seguir muriendo?  
¿Cuántos niños maltratados bajo las faldas de sus madres,  
sin cláxones que golpear, sin cines, sin canchas que amparen  
la suspensión de clases?  
¿Cuántos divorcios a partir de aquí?  
Tan sólo el estrés de imaginar el estrés del lunes  
me empieza a enfermar.  
Y mira que no es influenza.  
Es domingo.

*CN-Sureste (detalle),  
tinta china/papel,  
30 × 30 cm*



## Reforma 390

Llego tarde  
porque...  
(estar aquí es siempre dar explicaciones)

Es la primera lluvia matutina de este año.  
(Antojo de café con cigarro  
y no estar aquí con traje y corbata)  
Prohibido el café porque daña riñones.  
Me abstengo del cigarro porque también prohibido  
porque nocivo —dicen— y sobre todo en áreas públicas cerradas.  
Estamos encerrados en raras burbujas cristalinas  
suspendidas en pisos décimo cuartos.  
Podemos ver la lluvia sin mojarnos  
y diecisiete grados de temperatura acondicionados.  
Casi no me lo pongo para que no se me acabe,  
me dice Marcela de su perfume mientras me da a probar su cuello.  
Ash; respuestas de mails y mails que penden  
de las ganas de mis dedos que no tienen.

Pepe, te llama el jefe.

Jefe, se nos está yendo la vida en esta chamba.  
Jefe, estar aquí es sobrevivir.

Por eso  
llego tarde;

por eso  
me largo  
a tiempo.

**José Saed Ayub** (Ciudad de México, 1983). Estudió Letras Clásicas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente labora en una oficina bancaria.

# Julieta Gamboa

## **Muñecas**

“Que se llame como tú;  
ésta tiene la forma de tus ojos,  
tal vez llegue a parecerse a ti.”  
De niña seguía algunos rituales  
que se iban convirtiendo en reflejos.  
Mi madre me daba una muñeca para cuidarla,  
para ponerle un nombre.  
Había un efecto extraño en el acto de mecerla,  
cambiarle la ropa, darle de comer;  
un cuerpo de niña ensayando una maternidad prematura;  
una niña madre que buscaba algo vivo en el plástico.  
La muñeca aparecía días después con una pierna desprendida,  
la ropa sucia, olvidada en el lodo.  
Exhibía en su cuerpo rígido todo el desamparo.

En ese momento asomó mi falta de oficio  
para dejar esa clase de huellas.  
Supe que estaría acompañada por mi sombra.  
Decliné la intimidad de hospedar a un ser  
que sorbiera mis líquidos vitales.

Mi madre telegrafaba con su mirada un desastre.  
Profetizaba la ruina de mi cuerpo,  
alejado del ciclo de los mamíferos.

Parece que no sabré de qué estoy hecha  
hasta sentir el dolor del parto  
en todas mis células;  
que nada se compara con esa soledad  
de no saber lo que es verter mi sangre,  
mirar mi sangre en otra sangre,  
mis ojos en otros ojos.  
Parece que mi cuerpo, esa máquina,  
me pedirá un ser unido a mí,  
una ventosa necesitada de calor.

Nuestra vida se llena entre nacer y multiplicarnos.  
Somos seres gregarios,  
emparentados por la misma cadena de sustancias.  
Hay que continuar el mapa,  
el palimpsesto familiar para no perdernos.

El juego repetido de parir muñecas  
acabó con mi instinto de desear esa presencia  
nadando en la seguridad del líquido,  
de contraer mi estómago para hacerle un espacio.  
Otras cosas me ataron a este mundo,  
más allá del timbre de un llanto  
todas las noches,  
de la emoción de llenar los álbumes de fotos  
o extrañar las partículas de alguien  
pegadas a mi cuerpo hasta la mimesis.

**Julieta Gamboa** (Ciudad de México, 1981). Es licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabajó en el equipo editorial de la revista *Discurso Visual*, del Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas del Instituto Nacional de Bellas Artes. Sus poemas fueron incluidos en la antología del concurso universitario *Décima muerte*, en 2000. Ha publicado en revistas como *Punto en línea* y *Los poetas del 5*. Actualmente es becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas.

# Óscar de Pablo

## **Canción sin gansos**

Blanca como un cuchillo en el pan negro, blanca como un cuchillo, la  
cuidadora de gansos  
heredó, en vez de gansos, un léxico semítico  
para entonar apenas cancioncitas tontas  
y dulces como gansos; pero no supo hacerlo, la  
pobrecita muchacha, la  
cuidadora de gansos.

Y en lugar de canciones plácidas como gansos, la  
cuidadora de gansos  
armó con ese blando diccionario heredado, dulce como un cuchillo sin apenas  
saberlo, una sangrienta saga siderúrgica, plural como tonante retahíla de  
pasos, como un tambor de estaño desbordando la acera, o una ensordecedora  
cabalgata  
de multitud y dientes: pobrecita, blanca como un cuchillo en el pan negro, la  
cuidadora de gansos.

Al oír el estruendo  
de pasos, los soldados  
acudieron corriendo a la muchacha, la  
cuidadora de gansos  
y al ver que no había gansos la tomaron  
por un imperio hostil. Aspiraba a dormirse

como una almohada blanca, la  
cuidadora de gansos, blanca como un cuchillo desnudo en el pan negro, pero la  
confundieron los sensibles  
oídos militares  
con una renegrida división de obuses.

Y entraron en su cuerpo diminuto  
como en la capital de un imperio enemigo: Bruja. Bruja y puta judía, negra como  
un cuchillo  
que untara en el pan negro una lengua de nata. Le rompieron los pómulos, las  
calles. Bruja. Negra puta judía. Derrumbaron sus viejas sinagogas  
y sus pobres caderas, sus rodillas de leche diminuta, de  
cuidadora de gansos, negra negra, y desgarraron pechos y pendones. De su cuerpo  
menudo  
de mujer, no quedó piedra viva sobre piedra.

Como no tenía gansos, la  
cuidadora de gansos  
no pudo esparcir plumas. Concentraron en ella el vuelo de las piedras  
y ella no tuvo plumas, piedra piedra. Quería ser una almohada blanca como un  
cuchillo, y difundir su muerte, dulcemente, con el viento de Europa. Pero no  
tenía plumas, porque no tenía gansos, la  
cuidadora de gansos. Para sus ratos libres, la  
cuidadora de gansos  
tenía un jardín de rosas, la  
cuidadora de gansos  
y Europa quedó sucia, pobrecita, y blanca con sus pétalos.

**Óscar de Pablo** (Ciudad de México, 1979). Es autor de los libros de poesía *Los endemoniados* (FETA, 2004), *Sonata para manos sucias* (UACM, 2006) y *Debiste haber contado otras historias* (FETA, 2006), con los que obtuvo los premios Elías Nandino, Jaime Reyes y Francisco Cervantes, respectivamente. Es becario del programa Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el área de poesía.

# Feli Dávalos

**Feli Dávalos** (Ciudad de México, 1982). Estudió Letras Clásicas. Conduce los programas radiofónicos *Peridot*, *Macramé: panorama de la nueva poesía mexicana* ([www.codigoradio.cultura.df.gob.mx](http://www.codigoradio.cultura.df.gob.mx)) y *Scratchamama* ([www.iber909.fm](http://www.iber909.fm)). Ha colaborado en *La Gaceta del FCE*, *Tierra Adentro* y *Pic-Nic*. Ha sido incluido en la antología *Dívino tesoro* (Casa Vecina 2008), en el *Anuario de Poesía Mexicana* 2006 y 2008 (FCE) y en el libro de crítica *Deniz a mansalva* (FETA, 2008). Su primer libro se titula *Mientras menos hagas* (Lenguaraz, 2009).

## Déjate caer

[fragmento]

1

Como Juanito a punto  
de cobrar honorarios  
por su contrato firmado  
con impostores del diablo,  
como capital político  
del PAN después de mi tocayo,  
el más incómodo, en la silla  
presidencial o solvencia  
moral de ministro  
en nuestra suprema corte,  
como PIB mesoamericano  
o credibilidad de noticiero;  
cae, feli, déjate caer,  
me repite entre sueños  
una voz neutra, cada que dudo  
con la cosa tan clara.

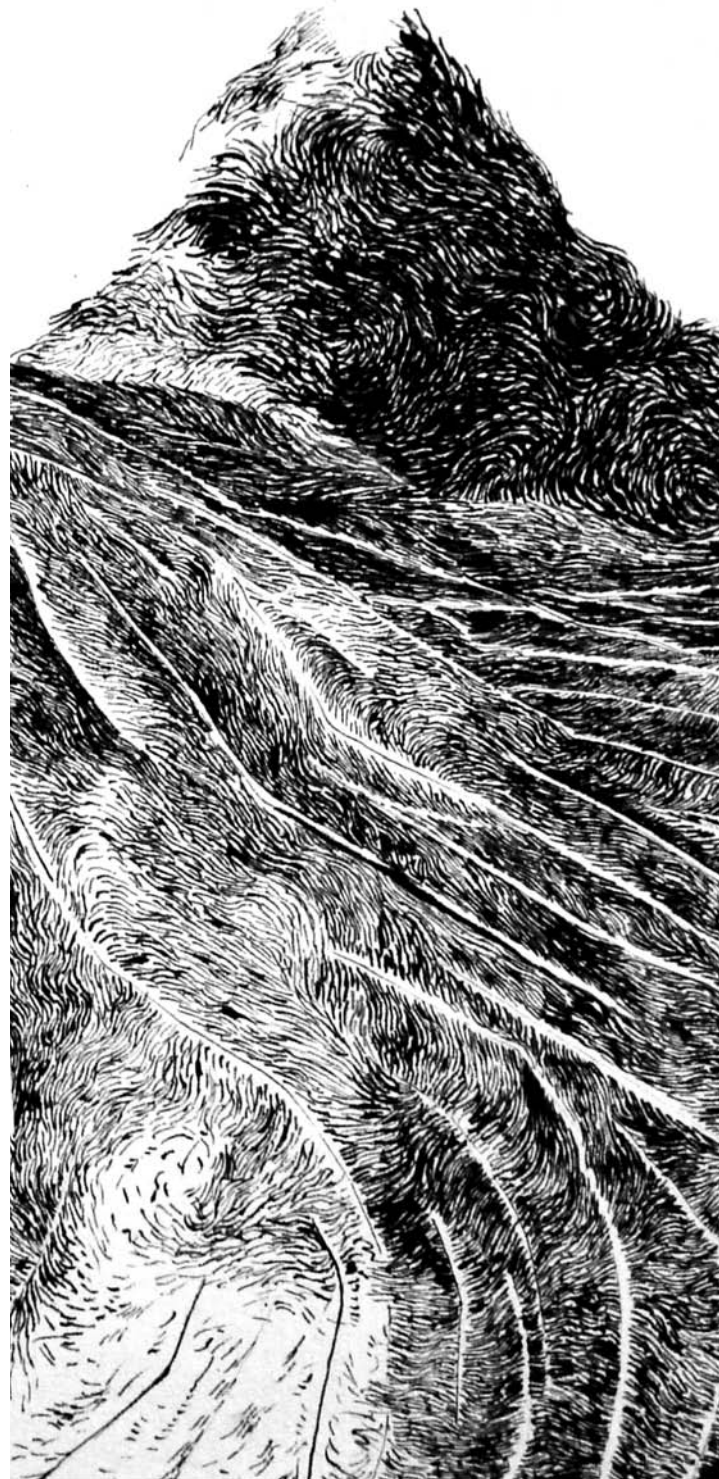
Como referencia cultural  
en declaración de la Maestra  
o patrocinio millonario  
en la primera división A,

como venta de CD's originales  
o de libros de poesía escritos  
en las últimas cuatro décadas,  
como el precio de la cocaína  
después de las torres gemelas;  
cae, me dice, anda ya, resígnate.

Como tasa de empleo o sonámbulo,  
como rating de programa educativo  
en tele abierta a la hora del clásico,  
como la cara de la Srta. Panamá  
después de enterarse del meollo  
de un chino que no era japonés  
inverosímil y arrugado,  
como vocación sacerdotal  
en pleno 2009  
o como la cintura del pantalón  
en Cantinflas, sobre todo el último,  
tan gastado y pacato,  
como esperanza de vida en Cd. Juárez;  
cae, me dice  
con seducción especializada.

Como patrón que cobra un seguro  
electrocutando obreros  
o miss de kínder que trata  
a niños que le encargaron,  
como enfermero que capitaliza  
un asilo de viejos solos;  
cae, me aguija,  
de una buena vez, insiste:  
déjate caer  
sin pensarlo demasiado.

CN-Noroeste (detalle), tinta china/papel, 30 x 30 cm



# Javier Peñalosa M.

## La grulla

Nunca había visto una tan cerca.  
Cuando la encontré escondida en el bote,  
a la orilla del agua,  
todavía sus ojos iban de un lado hacia el otro,  
como si mirar fuera una forma de moverse,  
de salir de ahí.  
Tenía las alas rotas, y su largo cuello,  
elegante como los juncos,  
sólo insinuaba algunas plumas y estaba cubierto de lodo.  
Las hormigas ácidas, rojas, comían de la carne abierta,  
de la sangre de ave que manaba del costado.

Me quedé mirándola sin atreverme a tocarla:  
yo no sabía de la lentitud agónica,  
de esa forma de estremecerse más allá del dolor.

La grulla respiraba con dificultad  
cuando el mango del remo que yo empuñaba  
rompió su cráneo.

No hizo ningún sonido, no graznó,  
pero con un reflejo, que no venía del lado de la vida,  
alcanzó a mover esa pierna de carrizos  
un par de veces.

Yo sentí una columna de frío subir despacio hasta mi nuca,  
mis manos temblaron porque no sabían llorar,  
y en mi alma, la misericordia  
tuvo por primera vez el rostro de la vergüenza.

Pero en la majestad de ese cuerpo humillado por las fracturas,  
en ese desprendimiento del alma del pájaro,  
se fue algo mío también, frágil y moribundo.  
Han pasado muchos años desde entonces y, a veces,  
en las tardes, miro a esa grulla volver dentro de mí  
sobre el cielo abierto de mi juventud,  
volando apenas, con tumbos, cada vez más cerca del suelo.  
Yo sé que está muy cansada,  
como están cansadas las cosas que se repiten;  
la canción monótona de los grillos,  
lo que está detrás de las ventanas,  
o el peso constante de la culpa.

Por eso estoy esperando a que caiga,  
para acercarme otra vez con el remo entre las manos.

**Javier Peñalosa M.** (Ciudad de México, 1981). Fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de poesía durante dos periodos. Escribe guiones de televisión. Recientemente publicó la novela para niños *El día que María perdió la voz* (SM, 2009). En 2009 obtuvo el premio Nacional de Poesía Enriqueta Ochoa con el poemario *Cartografía de la memoria*.

# Jorge Solís Arenazas

## Ambages

: tiempo

(Hay un doble plano)  
(Ningún resquicio cede)  
(¿Se ha tocado  
de alguna  
forma el tiempo  
o sólo se advierte  
lo “otro”?)

: tiempo o *tiempo*

(No es lo de aquí)  
(Menos aún  
lo “real”)  
(El adiós  
a los dos  
extremos)  
(a los puntos medios)  
(lo desnudo: “esto”)  
(respira el retiro)  
(ni abierto ni cerrado)  
(una escalera:  
sin arriba  
ni abajo)

**Jorge Solís Arenazas** (Ciudad de México, 1981). Editor. Su más reciente libro es (*D*) (Bonobos, 2009).

(tampoco  
 otra “construcción”)  
 (“a ante bajo cabe con”)  
 (gesto estúpido)  
 (ni el frotamiento de la retina)  
 (contra)  
 (ni formas  
 o huellas)  
 (sin prótesis)  
 (sin tiempo  
 del otro lado)  
 (sin calce)  
 (Yo no puedo  
 tú no puedes  
 él tampoco)  
 (1, 2, 3)  
 (retiro)  
 (no hay nosotros)  
 (ustedes  
 y ellos  
 menos aún)  
 (¿yo tú él?)  
 (somos  
 lo tardío)  
 (Adiós ojo)  
 (sin voz)  
 (sin plano  
 o nivel)  
 (nada más)  
 (Y no)  
 (Yo no)  
 (Sin “se”)  
 (ni *diceabiertoallá*)

: ni tiempo ni *tiempo*:

Patrón de difracción (detalle), tinta china/doce módulos de papel de algodón, 81 × 82 cm





*Sección VII* (detalle), tinta china/papel de algodón, 56 × 76 cm



# Alejandro Albarrán Polanco

## **Por la boca muere el pez**

1

Eso que soy. Eso que se es. Se va llenando, se va vaciando, molde moldeado a mi forma. Eso que si no está en, está entre. No entiendo la filosofía, sus filos, incisiones, no me gusta lo punzante más que en el bajo vientre, pataditas, vamos, pequeños pies, niños corriendo, en mi bajo vientre, abajo. Más bajo, no digas nada. Lo lactante sí, porque la madre y por las tetas y por este amanecer, calostro agrio, probadita del día, pámpano de la mañana. Eso que comienza con la luz, Eso que se filtra, Eso que va formándose y me forma.

2

¿Qué es Eso? ¿Tilo que cae y sedimenta? Ven, a oscuras. Bésame en el bajo vientre, y ve, ahí hay constelaciones, ve, hay mapas cambiando de ruta, ve, hay caballos, ¿hay caballos a galope?, ¿escuchas cómo corren en mi vientre?, bajo, más bajo. Pero no digas nada, no vengas aquí a decirme que lo sabes todo, porque no quiero, aunque lo sepas, sólo tócame ahí, en el bajo vientre y sé Eso que soy. Y seamos Eso, que acaso es algo, si alguien o algo nos ampara.

3

Eso no se dice. Se mira al sesgo, como se mira la luz en el párpado al cerrar el ojo.

Si lo tocas se escurre  
si lo miras se pierde  
si lo pronuncias tu

lengua es un pez  
 en la profundidad del légamo  
 y resbala.

Eso no se toca: quema.

Y mejor así vueltos cenizas, y mejor así vueltos escombros y mejor así  
 mientras más polvo.

Pero si quieres pronunciarlo no hay palabras y se presienten en la punta de la lengua  
 y son un pez  
 y se resbala  
 y nada, nada, nada.

4

He comenzado a ver pequeños peces en las cosas. Si te acercas a Eso, encontrarás a un pez muy pequeñito, y nada más. Las esquinas de las cosas tienen peces, los contornos de las cosas tienen peces, en mi bajo vientre hay un pez inquieto, un pez que nada y se retuerce, un pez que nada y lo revuelve todo.

5

De Eso estoy hablando. Si no me puedes entender entonces para.

6

Eso tiene un pez muy dentro, Eso es un pez. Eso es una cosa y el pez otra, pero es tan sutil la diferencia que a primera vista no puede distinguirse. Ven, acércate, pon tu mano aquí, escucha cómo todo Eso se derrumba.

**Alejandro Albarrán Polanco** (Ciudad de México, 1985). Estudió Creación Literaria en el Instituto Literario de Veracruz y Música en la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana. Fue becario, en el área de poesía, del Programa Estatal de Estímulos a la Creación y el Desarrollo Artístico del Instituto Veracruzano de Cultura (2006-2007) y de la Fundación para las Letras Mexicanas (2007-2009). Ha publicado en revistas como *Tierra Adentro* y *Este País*, entre otras. Ha sido incluido en *Muestra de literatura joven de México* (FLM, 2008) y *A través del Espejo* (Polonia, 2008).

# Andrés Márquez Mardones

## Cuerpo sobre baúl

[fragmentos]

### I

Cae algodón de la mesa en donde te desnudo.

Estribo en tu vientre  
mi ser deshecho;  
con las manos en tus muslos,  
construyo la quimera que te roza  
—dentellada que sangra  
en las grietas de tu cuerpo.

*El algodón  
—no nube,  
botón de rosas,  
o follaje crisantemo—  
sigue cayendo.*

**Andrés Márquez Mardones** (Ciudad de México, 1977). Estudió Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Obtuvo el premio José Emilio Pacheco, en el área de poesía, así como la beca Edmundo Valadés para publicaciones independientes, en 2004, 2005 y 2009. Actualmente es editor de la gaceta de literatura y gráfica *Literal*, y de sus distintas colecciones.

### II

Aferrarme a mayo,  
purgar los abrils de mi frente.

Nada es lo mismo

Ahora carne alada  
condensas una chispa sinfónica,  
un verano.

### III

Algo de aquel cofre te contiene:  
un cerrojo que se corre,  
una tapa sin memoria  
y un muro que se desgaja.

*En ocasión de este amor pasado,  
de este recuerdo que aparece entre las rendijas del piso,  
cae el algodón que te velaba.*

Y de pronto nada,  
una cripta sellada emana sombra por los ojos.

### V

Contienes en los ojos al crepúsculo;  
todo yo  
una parvada que vuelve del pasado.

*Cae esa fibra celeste,  
se descubre tu ingle que espera amnésica,  
sin la injusta alusión de la memoria.*

No recuerdo cómo desnudarme.  
Invoquemos al silencio.

# Leopoldo Lezama

## El cansancio de la noche

También la noche tiene su cansancio, un cansancio virtuoso en que la rigidez de la oscuridad cede a una total ligereza. Entonces la noche se extiende sin peso alguno, certera, como una inteligencia que se aclara en la fatiga. La noche es una inteligencia bajando despacio de su recámara aérea, y los objetos del mundo levitan inmóviles, respiran profundo sin necesidad de aire. Los jardines se deshacen de sus rocas incómodas, avanzan rápido hacia la luz de los faroles; las estrellas crujen tranquilas, tienen los párpados irritados de tanto estar velando. Los ríos se estiran, se desperezan, quieren detenerse para tomar una siesta. Y el aire ya no tiene fuerza, quisiera que los árboles se mecieran solos, que las hojas llegaran al suelo por su propio pie.

Una sensación de alivio empuja a la calle; los árboles, bobos, se distraen con un cielo que bosteza en su negrura.

También la noche tiene su cansancio, y es entonces que amanece: la realidad se da de golpe, despierta con el pelo enmarañado, desnuda, con la piel rasposa y la boca seca, llena de pájaros.

**Leopoldo Lezama Contreras** (Ciudad de México, 1980). Ha publicado en diversas revistas, suplementos y libros colectivos del país. Ha trabajado en el Fondo de Cultura Económica y en Random House Mondadori. Actualmente colabora en *La Gaceta* del Fondo de Cultura Económica y coordina el taller literario de la Asociación de Escritores de México.

## Una seña

En la iluminación  
cualquier punto de la realidad  
es una seña:  
el ave quieta mirando la ciudad  
deshabitada  
los cables de luz  
la niña dejando volar su falda  
triste  
los tanques de gas a la espera  
del diluvio  
la carretera vista desde el cementerio  
los buques de petróleo cubiertos  
por la nieve marina  
la cancha seca en la que ya crecieron  
hierbas  
la anciana recorriendo la universidad  
vacía la tarde de un domingo  
el cráter de un volcán cubierto  
por el pasto  
la paloma ahogándose en las aguas del tinaco  
la carta que no se abre, consumida por el fuego  
la mujer que espera desnuda el contacto agresivo  
de otra piel  
la niña que abre las piernas por primera vez  
mientras percibe el olor de la llovizna  
el hombre que lee una nota de periódico y más tarde  
se suicida  
el hombre y la mujer que se miran en una  
pausa más allá del tiempo.



# Alejandro Tarrab

## Variación a un pasaje de Walter Benjamin

EL TEDIO ES UN PAÑO CÁLIDO Y GRIS FORRADO POR DENTRO CON LA SEDA MÁS ARDIENTE Y COLOREADA. EN ESTE PAÑO NOS ENVOLVEMOS AL SOÑAR. EN LOS ARABESCOS DE SU FORRO NOS ENCONTRAMOS ENTONCES EN CASA. PERO EL DURMIENTE TIENE BAJO TODO ELLO UNA APARIENCIA GRIS Y ABURRIDA. Y CUANDO LUEGO DESPIERTA Y QUIERE CONTAR LO QUE SOÑÓ, APENAS CONSIGUE SINO COMUNICAR ESTE ABURRIMIENTO. PUES ¿QUIÉN PODRÍA VOLVER HACIA FUERA, DE UN GOLPE, EL FORRO DEL TIEMPO? Y SIN EMBARGO, CONTAR SUEÑOS NO QUIERE DECIR OTRA COSA. Y NO SE PUEDEN ABORDAR DE OTRA MANERA LOS PASAJES, CONSTRUCCIONES EN LAS QUE VOLVEMOS A VIVIR COMO EN UN SUEÑO LA VIDA DE NUESTROS PADRES Y ABUELOS, IGUAL QUE EL EMBRIÓN, EN EL SENO DE LA MADRE, VUELVE A VIVIR LA VIDA DE LOS ANIMALES. PUES LA EXISTENCIA DE ESTOS ESPACIOS DISCURRE TAMBIÉN COMO LOS ACONTECIMIENTOS EN LOS SUEÑOS: SIN ACENTOS. CALLEJEAR ES EL RITMO DE ESTE ACONTECIMIENTO. EN 1839 LLEGÓ A PARÍS LA MODA DE LAS TORTUGAS. ES FÁCIL IMAGINAR CÓMO LOS ELEGANTES IMITABAN EN LOS PASAJES, MEJOR AÚN QUE EN LOS BOULEVARES, EL RITMO DE ESTAS CRIATURAS.

(WALTER BENJAMIN)

Mi padre entonó el sueño de los tedios.

Sacudió los cabellos de su mesa de trabajo todas las noches. Mi padre tiñó las órbitas de la caligrafía; escribió el signo de las cruzadas en mi cabeza. Yo replico esos tonos en su nombre. Me envuelvo en el mismo paño cálido y gris, con visos de seda ardiente, con que él se cubrió para soñar. Sueño, como el embrión que emprende, desde el santuario de la noche, la vida de los animales. Para volcar de un solo golpe el revestimiento de los días. Entonces me siento a escribir y entono las visiones grises y aburridas de mis antepasados, que son las visiones de mi cuerpo y de mi pensamiento. Miradas deslucidas de caminatas largas por la ciudad. El pulso acompasado de los pasajes donde compramos, por decir, una tortuga de pecho quebrado. El desaforado pulso con que observamos ese animal recluso, para después salir desaforadamente a encarnar otras visiones. Con el pulso siempre de estas criaturas quebradas y rollizas.

De *Degenerativa* (inédito)

## Marcas

Arrancarle *maslatón*. Quitarle

*maslatón* al apellido. ¿Las borraduras del lenguaje son lesiones, miedos de seguir? ¿Miedos de?, ¿cortezas relegadas? Cuando llego a cierto punto, por decir un retén de policía que pregunta por mi nombre. Replica mi nombre y ese efecto rasga el aire (lo rasga porque lo abre con frialdad) *usted Terán. Teherán, usted Terrán*. Simule un rostro ahora, una extremidad. Camine así con este pie ladeado, apuntando hacia la abreviatura. Disyunción. Uno embiste con su línea quebrada el desapego. Cuando repito mi nombre en la oscuridad. Cuando digo *Alejandro* en la pieza callada, digo *Tarrab* sin decir *maslatón*, sin decir una piedra puesta sobre la tumba, sin decir *piedra* que daría permanencia. Cuando digo *esto* sin decir *aquello*, *lejano* y seguramente *más allá* estoy cortando. Rajando la tela. Los colores, por decir un verde tenue de la piedra sobre la tumba. Al decir *esto* sin decir rostro o vaso desechable, sin el largo retrato de rabinos a quienes desconozco. Cuando ceceo, modulo sin las claves, sin los métodos de caso, las secuencias de aquel relato repetido: piloncillo en la bolsa de tus abuelos, voy rajando. Lo que no dice sufijo, *esto* preanudado, anteapellido al nombre corazón. Dejo para después sobre esta mesa: un montón de papeles numerados, una estaca recta de araucaria, algunos nombres como lecturas posibles o con mayor precisión un frasco de lágrimas artificiales, celofán de unos cd. *Algo*, desvanecido, como tendiente hacia otro orden, *algo*. Voy tajando. Violando sin la voz que me entrega o que me entregaría, en condiciones favorables, una genealogía mucho más salvaje. Cuando digo esto Terán, preanudado, apuntado como un rasgo transmisible. *Maslatón*, una marca dada al diablo, que se carga a la chingada, que se carga más, miedo. Miedo de. Decir más, *allá*,

decir *piedra*.

**Alejandro Tarrab** (Ciudad de México, 1972). Poeta y ensayista. Autor de los libros *Siete cantáridas* (Ediciones Sin Nombre, 2001), *Centauros* (Ediciones del Ermitaño, 2001) y *Litane* (Cuadrado Negro, 2006; Zignos, 2007; Bonobos/Setenta/Conaculta, 2009). Obtuvo la beca Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en los periodos 2004-2005 y 2006-2007 y el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen en 2009. Su obra ha sido traducida al inglés y al checo.

# Daniel Téllez

## Placer tan severo

por la baranda echa el espejismo giro contorno de párvulos enconchados

a la hora de comer, amoblados ceniceros de descansos pares  
como el brío de los desalmados eréndiras que en la duración de la prisa castas son del  
    orbe de su patronímico  
de su pelaje globero que sólo ápices cubren cabellos y cierran bocas  
rotundos ojos de gallo aún con levadura de su guerra fría  
adolescente de costillas y ensaladas de odio

penetrada de su todo presente, sus dalias de suicidio y las clavículas amigas epístolas en  
    vocablos de mina  
por la borda expiación de albas piernas libras dejadas a la desgana  
en astilla café de poltrona, Cándida inflama rodada la mañana filosófica del goce

**Daniel Téllez** (Ciudad de México, 1972). Ha publicado los poemarios *El aire oscuro* (FETA, 2001; 2004), *Asidero* (IMC/El Corazón de los Confines, 2003), *Contrallaveo* (UAEM/Pliego de Poesía de la Colmena, 2006), *Cielo del perezoso* (Bonobos, 2009) y la muestra poética *Esas distancias de algo* (IPN, 2009). Es coautor de los libros de ensayos *José Carlos Becerra. Los signos de la búsqueda* (FETA, 2002), *Gilberto Owen. Con una voz distinta en cada puerto* (FETA, 2004) y *A contraluz. Poéticas y reflexiones de la poesía mexicana reciente* (FETA, 2005), entre otros. Su trabajo poético se incluye en variadas muestras nacionales e internacionales.

## Placer tan raso

gira el ojo ovoide al cuadrado del plasma periférico de sus lolas

en la desmaña del remo adolescente, la escéptica floresta refugio de la bestia que torea  
cinco meñiques de la mano, sueño del arma sonora de la reputación  
echa de ver la marcha al ritmo del bambú

hay algo arisco que te entera  
un cálculo torcido al fondo de la corriente flauta temeraria  
bien hincada en mariana moza que acude a esta lona  
con un chorro aéreo entre las manos

## Placer tan primo

pregones para atajar la catástrofe

mariposas noctívagas a la redonda cuando el cuco pórtico alinea  
hasta saltar con un puño el vitral de San Ramón Nonato

aspaviento, como un faro insufrible que al sol oferta  
extirpamos de la fatiga de tres limas la bruna tierra del antojo

soniquete de los lunes del otero

desenvaina zumo de los durmientes de sus muslos soldados  
y la mocedad raya la ralea  
infanta felina con su escudilla de lentejas madura a la carnicería  
del andurrial bronco de nosotros los toscos  
un angora ordinario purga el resquemor

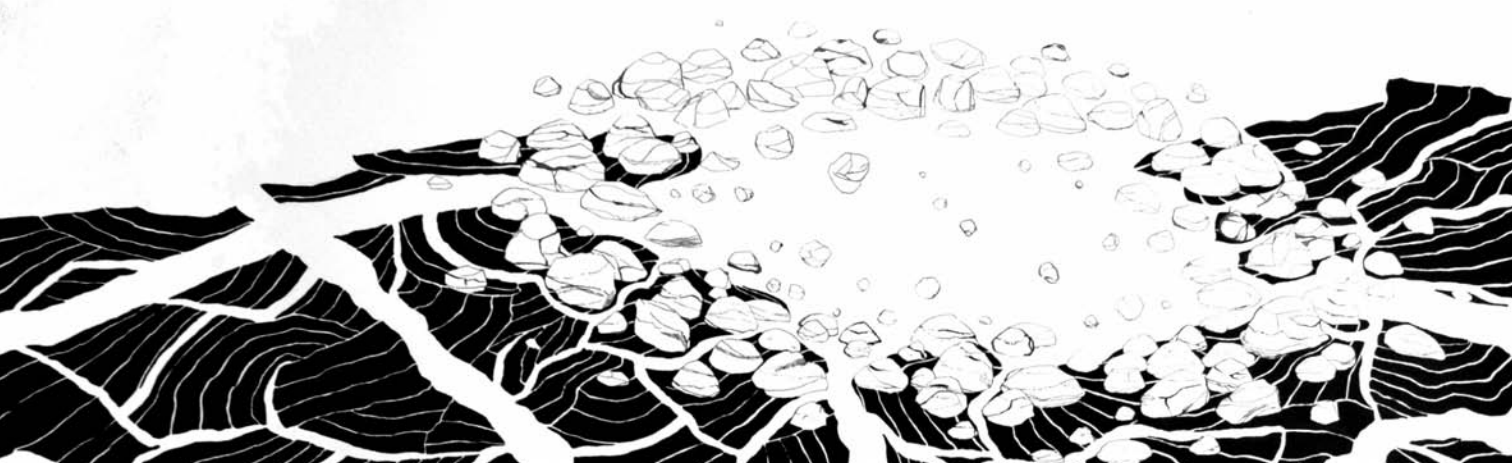
# Maricela Guerrero

## **Alta traición revisitada**

*No amo mi patria*

Coreografías de tortugas de carey y el árbol de navidad del Sumidero, fuegos artificiales: anuncios: visite México, *mass media* de introyectiva emocional con valor o con te vale: total: no amo mi patria —pienso— la madre no es más o menos madre por amada:

aunque a ratos, menos  
estrepitosos, las habas se me cuecen de verde a cafecito: por decir: daría la vida —suspiro— un mapa con taches y borrones —por diez lugares suyos de postal inconcebibles y tres o cuatro ríos imaginarios y ya nomás me queda uno, cuestiones de aritmética: una patria en translación: transacción, disuelta: anuncios.



Sección I (detalle), tinta china/papel de algodón, 56 × 76 cm

## “Sólo venimos...”

*... sólo venimos a soñar*

(para llorar, trozar cebolla en medio de la plaza):

desapariciones: simulacro del vacío y huecos: un derecho un revés: tejido de huecos: pasa lo que pasa: deshilachados, tejidos orgánicos carcomidos; de todo esto quedarán cabellos y recortes de uñas: cartas, pancartas y palabras mochas, patizambas, bizcas, mancas: sólo venimos a soñar: pasa lo que pasa y el aire corta, recorta: ensamblajes: embalajes, fletes y mudanzas: desapariciones: paisaje en traslación: había un vez un país: embalajes: mudanzas: sólo venimos a soñar...

**Maricela Guerrero** (Ciudad de México, 1977). Ha publicado *Desde las ramas una guacamaya* (Bonobos, 2009). Ha sido becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en la categoría de Jóvenes Creadores.

# Santiago Matías

## Algarroba

*Era más que el ojo la boca...*  
Olvido García Valdés

*El entremés*      entre los ojos      entre las parvas  
ese río

donde se apilan  
el diamante y su ayuno

nada cauteriza  
como tus ocho brazos en el fondo de La Perla

*Segundo tiempo*      no hubo un primero ni también un tan poco  
adivino el festín sin tener apetito

con cuál gesto marido esta perdiz

dime  
¿chardonnay o cerezas negras?

*Casi*      la cuchillería y el gallo

un disfraz de vidrio donde se juntan las nieves

*Cúrcuma*      ¿te has preguntado  
cómo sabría esta vocal sin acento?

*EL AZORO DE TUS CRÍAS*, esas partículas donde mi padre se apoya y desmantela, pasa y se exhibe, dura como el brillo de los rayos que barren su camino: una historia de huesos, un largo paseo que se guarda bajo las uñas. Se entiende: la vibración era tu cráneo, un fantasma *llamado bosque* en la orilla de una calle blanca. Padre. El brillo de tu osamenta, el feto que fui como una frase oída, sin fecha de nacimiento, sin longitud de onda. Pero ya no. Es tu voz la que corrige la niebla y el tímpano, el aire y su desenfreno, este nudo de intemperie donde tus párpados se irán borrando, semiabiertos, entre el balbuceo y la carroña.

DIGO EN MÍ LO OBVIO, lo que te rodea y trama con su música de nervios. Esa palabra digo, respirable, como letanía o límite, como no desear otra cosa en mi cuerpo que un sistema colapsado, mínimo sobre la alfombra de las interrogaciones. Así sucede. Deletereo esas formas y su uso *viudo*. Algo amarillea y estoy dentro, comprimido en la ponzoña que deshaja sus contornos. Esa palabra. Un sistema de letras en movimiento. Un conjunto negro de pastizales: apetito de la lluvia venidera. ¿Y las sílabas? Esos pliegues blancos de lo que se calla. Esa orilla donde ensayo tu hoyo de sangre. Se repite. Tu hoyo de sangre entrelineado. Tu hoyo retentivo. Tu hoyo. No tu sangre.

**Santiago Matías** (Ciudad de México, 1976). Estudió Artes Plásticas en la Academia de San Carlos y Letras Hispánicas en la UNAM. Ha obtenido los premios de poesía Gilberto Owen y *Punto de partida*, entre otros. Parte de su obra aparece en antologías como *Anuario de poesía* del FCE y *Un orbe más ancho, poesía joven de México* (UNAM, 2005). Becario del Fonca en la categoría de Jóvenes Creadores en 2007-2008 y 2009-2010. Desde 2003 dirige el sello editorial Bonobos.

# Víctor Cabrera

## Tres visiones en Memphis

### 1

El mundo es una ventana abierta en Memphis :

desde ella es posible percibir la deslavada pulcritud con que el hastío trabaja las

esquinas

Cada cosa es ahí lo que parece pues no hay en esas calles más milagro que el de hacerse visible  
lo evidente

**Víctor Cabrera** (Arriaga, Chiapas, 1973). Es autor del libro de fábulas y ficciones breves *Episodios célebres* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2006), de la *plaquette Diez sonetos* (edición de autor, 2004) y de los poemarios *Signos de traslado* (Juan Pablos / Leer y Escribir, 2007) y *Wide screen* (Bonobos, 2009). Ha colaborado en distintas publicaciones periódicas como *Luvina*, *Alforja*, *Revista de la Universidad de México* y *Punto de partida*. Fue becario, en el rubro de poesía, del programa Jóvenes Creadores del Fonca durante el periodo 2006-2007.

2

*hay una grieta en todo*

/

*y es así como la luz se cuele*

y en el ocio de la forma la empecinada recurrencia de un patrón previsto en el orden  
del discurso pre-sentido

sujeto al marco que el rayo aquel traspasa en la ilusoria fijeza del instante ●

el mundo no es esa ventana si bien la perspectiva desmiente tal premisa

3

marco referencial

●

no la ventana

el recargado sopor del ámbito que constriñe la moldura

la fotogenia de una realidad intrascendente

esto es Memphis

●

el grado cero del deseo

# Julio César Toledo

## Fontanero

i)

Mis manos son maquinaria precisa que pone cada pieza en su respectivo poro, torpes instrumentos que lustran resistencia en otra piel. Mis manos aciertan ángulos —de luz— donde el agua corriente es instrumento de la perfección vital que no es la sed, sino su cumplimiento.

ii)

A diferencia de ti

Poseidón

señor de barcazas y abisales  
que si fueran luz serían el sol

mi tacto es de aguas anegadas  
de podredumbre.

**Julio César Toledo** (Chicontepec, Veracruz, 1977). Es autor de los libros *Del silencio* (FRAF, 2003), *Hombre, mujer y perro* (Anónimo Drama, 2004), *Quicio* (FETA, 2007), y coautor de *Owen, con una voz distinta en cada puerto* (FETA, 2005). *Suplencias por el nombre del padre* (Coneculta-Chiapas, 2008) es su poemario más reciente.

## Viuda de narco

\*

Si encuentro tu cadáver flotando por el río. O si el río ya no existe y tu cuerpo está en mi patio, donde juega el hijo que tuvimos. Si río tu flotante cadáver en mi cuerpo. O si llevo un hijo tuyo sobre el juego que jugamos en mi cuerpo: ya no existe sino en suma de los días en que cadáver se me vuelve. Si miro y nada flota. Si no alcanza. Si todo cuanto digo viene a resecarnos, y ni hijo ni río, ni tu cadáver; nomás la tarde en vano con su eco de muerte y tiroteo.

\*

Vamos a suponer que un día de verdad nos enamoramos y todo tiene un raro color ámbar y se pintan los ocasos. Vamos suponiendo, José, que soy tu esposa y no una triste muchacha que mal véndete sus carnes por tus gramos de a centavo. Vamos a suponer el mundo como quien pinta en su barda una ventana, una playa y más allá el guacho horizonte con sus oros. Apúrate a suponer que este pueblito, así como lo ves de polvoriento, de ensangrentado por pleitos de carrujo, es París o Nuevayork y ambos sabemos francés y no balazos y andamos caminando por las calles con abrigos de piel y sombreros y andamos, José —eso sí, matrimoniadados—, suponiendo que los diarios mienten cuando hablan de violencia en el país.

\*

Muero de ganas de tenerte, José, entre mis muslos desangrarte. Me muero a tiros de tus nueve milímetros de ausencia. Me muero sin esa cosita que me das para que no me muera de ti, de tus palabras enormes atravesando la casa que soñamos. Morir gris de un ocaso tuyo perdido de mí, sexo a destajo en el sótano donde cortaban, tus empleados, José, la vida con bicarbonato.

\*

Encajo en la maceta mil cuchillos. Anudo cintas rojas en espejos. Y miro mi bendita celulitis desde el palco, y ajada me descubro enagua ungida. No tengo el intestino del becerro, pero guardo las pistolas de José, que son también invocación de sortilegio.

Inédito

# Nadia Escalante Andrade



Sección V (detalle), tinta china/papel de algodón, 56 × 76 cm

## Elegía

*A mi padre en la desconocida Cundinamarca*

I

Miríadas de espinas, tu nombre:  
voz sobre un puente derrumbado.  
Ha muerto Eliseo Madiedo y  
pronunciar Cundinamarca es nombrar el silencio.

El río surge,  
corre,  
muere, desaparece entre la arena que no escucha;  
hasta hoy mi espalda se descarga de tu muerte:  
ya no te conozco.  
El epitafio de tu sombra me apellida.

La garganta me aprieta de no reconocirme,  
nunca he escuchado estas palabras,  
nunca he visto estas manos,  
esta tierra que florece como un muerto.  
El día enterrado bajo el párpado seco  
brota, caliente manantial,  
en las últimas noches cuando me he preguntado  
si la muerte me es conocida,  
si mis ojos han enterrado a mis vivos o los riegan

como a plantas moribundas.  
Eliseo, tu nombre.  
Las ratas roen los cimientos de mi casa.  
Madiedo suena a un conocido crepitar,  
no lo recuerdo con exactitud.

Leonardo, me digo a mí mismo sin creerlo,  
entre precipicios volados y la calma de la aguja  
que bordó este nombre en el pañuelo.

II  
Padre,  
mi oración renueva las flores de tu entierro.  
Mas tu lejanía  
no se resuelve en las ondas de sonido que me tocan  
la voz  
sin tu voz que la sostenga.

Soy un árbol sin raíces,  
plantado en la vida sin la muerte  
ni sus muertos que no escuchan.

Pero existe otra pena  
más allá de la del árbol y del pájaro sin canto:  
la del canto que se pétrea en la garganta  
y no entiende las horas ni el aire,  
fuego frágil que se astilla en un vacío de siete cielos  
como el de una mano y dos ojos  
para siete vidas sobre el papel que te recuerda;  
pero sólo una es tu muerte,  
sólo una,  
irremediable como esta vida que te ha acogido en su garganta.

**Nadia Escalante Andrade** (Mérida, Yucatán, 1982). Estudió la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas en la Universidad Veracruzana. Actualmente es becaria en la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de poesía. Su trabajo aparece en antologías y revistas nacionales.

# Zazil Alaíde Collins Aparicio

## Día 10. Motivos del retorno

Pico el cebo. Los anélidos del recuerdo palpitan. Regeneran sus nódulos. El lanzamiento de las cañas me extrae las corrientes submarinas. El carrete aprieta las arquetípicas melodías que, como organillo, se elevan, agudas y repetitivas, implorando lutos para caídos, galas en nombre de lo genuino. Mi canto-sirena sostiene una letanía de *quisieras*. Heme aquí, otro delirante invierno ripioso de remembranzas escleróticas. Me encausan las migas de flores muertas y copas partidas, focos fundidos, espejos fracturados. Son las deudas. Esas deudas. Deudas de lo enfermo. Los momentos, como de costumbre con la rabieta, tienen los senos obstruidos, respirando por mi boca. Me acurruco. Un instante, recuerdo un instante y es la boca de la serpiente la que pelea por escabullirse en círculos concéntricos, besos azules. Y la loción de la amapola en un pájaro plateado, casi, casi. Y la amazona devorándolo. Y un baobab o árbol de la india. Qué más da la espalda que mi dedo índice extraña, qué más. Acaricio el escroto. Hablo. Acaricio el escroto, tibio perineo. Hablamos. Siempre sobre el infinito, galopando en mármoles o mesas de billar. Frente a un espejo, pero sin mirarlo. Fue nuestro mejor papel. Hablo. Despacio. Como en las nupcias. Desenlazamos los listones de encaje. Me chupa. Duerme. Por detrás, hablamos, enlazándonos. Sí, sí. Señalábamos al cielo. Usaba mi ropa. Olía a mí. Pantalón crema y blusa carne, con escote. Al otro lado del árbol, fue el sueño. Encontramos los ojos de los *sally lightfoot* e incluimos el abecedario de los lunares y las pecas. En los pies. Sin desfiles. Hablamos desde el nada más que hacer. Salir, luchar. Pero antes, esparcir las cenizas en mar abierto, nombrando a cada trepidante. Había que volver a que la sal curara las heridas.



# Rodrigo Márquez Tizano

## **Ella mira como sólo las moscas miran**

Cada tarde empollo el acento de las noches,  
preparo la bufanda,  
imagino el merendero,  
suenan las rocolas desde cuadras antes,  
las muchachas viven un día:  
se casan antes del almuerzo  
y el grillete tiene exactitud de leopardo

Cuando llegan mis horas  
cada cría permanece intacta,  
las matemáticas se acuestan a las 8  
y yo las amo muertas  
mejor en la madrugada,  
hit the road, jack,  
somos las noches que nos prestan  
y poco más.

**Rodrigo Márquez Tizano** (Ciudad de México, 1984). Es autor de los libros de relatos *Caballos de fuerza* (Arteletra, 2008) y *Todas las argentinas de mi calle* (de próxima aparición bajo el sello editorial Moho). Colabora en *Replicante*, *Día Siete* y *Tierra Adentro*, entre otras publicaciones. Es columnista en *Territorio Sonoro* de *El Universal*. En Ibero 90.9 conduce *Malasaña*, un programa sobre box, literatura y música imposible.

## Determinismo cruel

III.

Cuando ella se fue  
quedó la transparencia  
lo cóncavo de una estratagema  
traslúcida enfermería  
donde la sombra fue órbita  
de la sangre

(los propios dinosaurios fueron apuñalados por sus hembras  
lo del meteoro y el quebranto  
no es más que un lavatorio de ficción)

ella se repite como una hecatombe:  
las escopetas tienen siempre el mismo rostro  
tantos ejércitos derrumbados por esa mujer  
que es todas las mujeres

y vendrán otros tantos  
a mancharse las manos de pólvora  
por una declaración de amor

(el ideograma de la palabra dolor  
se forma de la unión de otros dos:  
cuchillo y corazón)

mientras tanto  
en el salón de la justicia  
un pacifista llora  
pues se ha quedado encerrado  
bajo llave

# Rodrigo Flores Sánchez

*Amar es combatir*  
O.P.

## **Dimensión**

Un espacio con figuras o sin figuras. Figuras de hombres en un espacio llano o en un espacio convexo. Figuras o casi figuras en un espacio sin espacio. Es decir, figuras en un espejo o figuras desde la sombra. Un lienzo es un espacio sin figuras y una sombra es un espacio del decir. Figuras de hombres en un decir: otro lienzo sin figuras. Un presente sin espacio y con figuras y con decir. De sombra, casi. Retículas de sombra, por poco. Un campo de concentración con figuras que vuelven un espacio sin lienzo un espejo, una sombra, un decir. Por poco, un testimonio sin hombres se vuelve una retícula. El testigo dice, informa. Pero sólo de la retícula. Sólo del decir. Porque hay *por poco*, porque hay *casi*, porque hay *presente*, de la retícula siempre. Siempre, casi. Hoy sólo se hablará del *casi*. Hablemos de una retícula sin presente en lo que se silba: una sombra, metáfora del *casi*. Desplazamiento del testimonio hacia un lienzo sin presente. Un espacio sin combate en un lienzo con testigos será un espejo de lo que silba. Se dice pero sólo en la metáfora. Se silba pero sólo en la sombra. Sólo en la metáfora silbará el *casi*. Desplazamiento de figuras hacia un espacio convexo. Silba, informa, habla. Un espejo es un nombre sin figuras portando un presente, un presente de sombra, cancelado, casi, por poco. ¿Un presente de sombra es un presente? Un presente de sombra es una figura desplazándose hacia un espejo con vectores. Cancelado. Desplazamiento de figuras sin presente en un espacio sin retícula. Cancelado, silba. Un espacio se cancela en su desplazamiento hacia el espejo. ¿Espejo del porvenir? Figuras sin testimonio en un presente con vectores: desplazamiento insensato. Un espejo se define como una figura intrincada en lo que se dice. Es decir, el presente sin testimonio será un espacio con vectores pero sin hombres. Con figuras desplazándose, pero canceladas.

## contrabiográfico

### BIGBANG O EN EL PRINCIPIO ERA EL VERBO

Los rostros de mujeres. Los rostros pintados de mujeres refiriendo mis ausencias. Mis ausencias viriles son estos poderes de carencia. Los rostros de la madre son las paredes de mi casa. Mis rostros con marcas de ausencia de mujeres. Mis madres todas son acusatorias de las marcas de bilé con que llegan los borrachos. Mis padres borrachos con crayones en la cara. Los celos femeninos del bilé enternecido. Las marcas con crayola en los rostros de ciertas mujeres que me faltan. Sus marcas con crayola. Los gestos con crayones coloridos en los muros de mi casa. Las blancas paredes de la casa con pintadas de crayola. Manazos. Nalgadas por pintarle gestos a la casa. Los reclamos por pintadas a mi padre. Los gritos que escucho cuando pintan las paredes. Los reclamos porque el marido llega con marcas a la casa. Pintadas de labial en el gesto culpable de mi padre. La culpa que es el poder de las ausencias. El gesto viril escondido entre la ropa. El gesto ausente por pintadas. La madre que no borra estos gestos que escucho en las paredes.

De *Tianguis*

**Rodrigo Flores Sánchez** (Ciudad de México, 1977). Es fundador, editor y codirector de *Oráculo. Revista de poesía*. Autor de *baterías* (Invisible, 2006) y *estimado cliente* (Lapzus, 2005 y Bonobos/Setenta, 2007) y coautor del libro de ensayos *Deniz a mansalva* (FETA, 2009). Ha traducido a Muriel Rukeyser, Jack Spicer y Gertrude Stein. Obtuvo la beca de Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en el periodo 2008-2009.

# Daniel Malpica

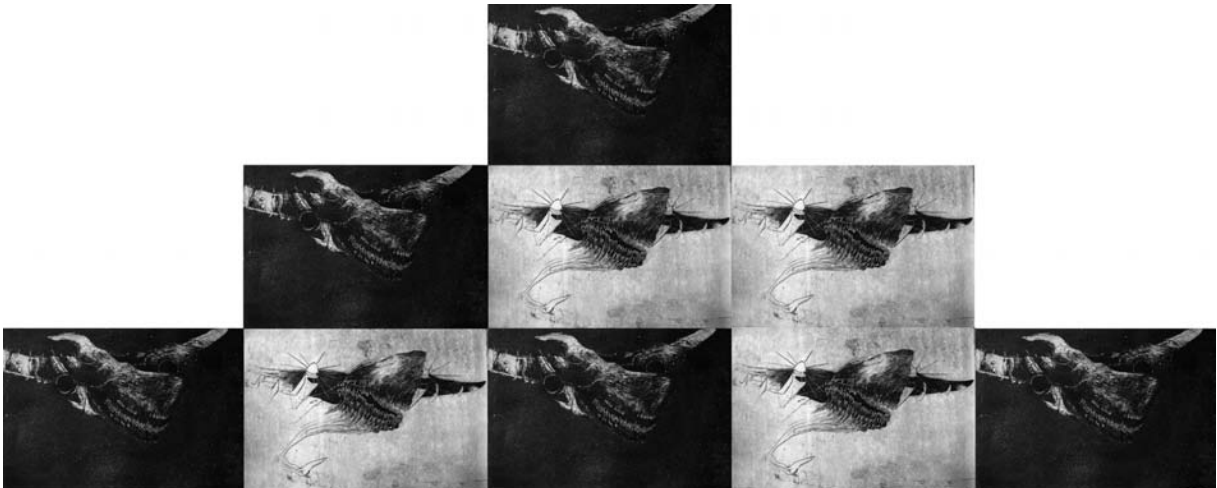
## Se escribe con X

Que no te importa la obra, que dónde está la ficha?  
búscame en google  
sí, quizá encuentres uno de esos cuates  
triple w punto ache-o-mónimo ponto negativo  
uno de esos tipos  
a los que habré de toparme uno de estos días  
para decirle chócalas  
y reventar así, todo el universo con nuestras manitas de  
materia/antimateria

qué estupidez, pero decía  
hállame en google si buscas un sujeto con historia:  
sí, Daniel Malpica (Minesota, 1979)  
exmarine, finado en Irak  
bailando salsa solidaria en el culo de la U.S.A  
fumando la pipa de la vergüenza  
como alienado  
desde el culo, también, de G.W. Bush  
o sucede, por otra parte, siempre virtual por supuesto  
que encontrarás celebridades  
al alcance de un artículo en línea  
falta de autoridad  
donde se hace memoria a Don Daniel Malpica  
mítico exfutbolista chiapaneco  
goleando de remate hasta el olvido

donde nunca podrá morir  
atado  
en este banco y cárcel de[1] Conocimiento

pero repito  
soy todos y ninguno, soy todos y ninguno, soy todos y ninguno  
soy ninguno, pues las palabras van forjando rostro propio  
pero repito  
esto no es un poema, tan sólo fichero de registro. X



*Ubicación aire* (detalle), ensamble de 18 estampas al aguafuerte aguatinta, 144 × 180 cm

**Daniel Malpica** (Ciudad de México, 1988). Es poeta y acordeonista. Estudia Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Es cofundador del taller de sensibilización artística Molino de Cuento ([molinodecuento.blogspot.com](http://molinodecuento.blogspot.com)) y miembro del grupo musical de fusión con el mismo nombre.

# Balam Rodrigo

## Liturgias

[fragmentos]

*Ahora no puede verse la luz, que está oscurecida por las  
nubes; de pronto pasa el viento y las barre; viene del  
septentrión áureo resplandor, y se reviste Dios de  
terrible majestad.*

Libro de Job

El olor metálico del frío —fuego inverso del mercurio— golpea mi rostro. El invierno y la ventisca han desgajado la última y canicular arteria. *Ah el difunto verano y sus pústulas de trigo en la mi lengua. Ah la quietud de los cernícalos y su vuelo sobre las hogueras del campo y la memoria.* Ahora en la orfandad terrestre no hay más que la ósea deyección de arcángeles y lobos imantados, no más que el rigor del septentrión que ha bautizado mis ojos con el iceberg de la muerte.

**Balam Rodrigo** (Villa de Comaltitlán, Chiapas, 1974). Exfutbolista, diplomado en teología pastoral y biólogo por la UNAM. Ha publicado *Hábito lunar* (Praxis, 2005), *Poemas de mar amaranto* (Coneculta-Chiapas, 2006), *Silencia* (Coneculta-Chiapas, 2007), *Larva agonía* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2008), *Icarías* (Ayuntamiento de Campeche, 2008) y *Libelo de varia necrología* (FETA, 2008). Su obra ha merecido numerosos premios. Ha sido becario de diversas instituciones.

Así también me alumbro con lámparas de nieve, con páginas de hielo y materias de invierno y de silencio: Ha caído ya la luz sobre mis ojos con un peso mayor que un témpano de olvido sobre el mundo. Y hay veces la sangre de mis manos se otoña y se deslíe como la nieve y sus cristales, y yo vuelvo a contar la sustancia del sol sobre mis pasos, y entonces lloro como un iceberg, como un

niño de nieve perdido en los umbrales del verano y el dolor. Me apago entonces como esa impura errata que se hunde entre las páginas de un libro a la deriva en un mar abandonado

Vivo a la sombra de un árbol digitado por ascuas de sol y de mercurio. Renombrado por ángeles y cántaros de niebla, reptó sin luz bajo las sábanas que tiñen de invierno las crines de la noche. Viaja hondo paladar mío, húmedo y ocre por sueños que tactan pulmones y gargantas que respiran látigos de una miel impura. No descanso ni pido menstruo ni panes de membrillo. Dibujo apenas algún núbil vancejo que venza impares alas golondrinas y beba alcoholes de lluvia música. A la sombra de un árbol digitado por espejos y cantigas, muero segado por los himnos de la noche: Decidor de lebreles y de sombras, acezado por violentos látigos de luna, ya sin párpados, yerro.

Cae la noche y la nieve sobre este amargo, entenebrado corazón; ensalitrada por la lengua de oscuros manantiales, su negra voz lame las venas y los sueños de los grajos, el azul agua de los icebergs; nieve plumiza y redentora cayendo en nuestras almas, que, zurcidas a la voluntad de los glaciares, buscan la paz y la lemnbranza en las tinieblas, en los mares. Rendidos ya por la música del viento en los espejos, el ángel del dolor escribe con sílabas de yelo en nuestra sangre: *Yo amo la voz de Dios azotando la soledad del alma en los henares*. Cae la noche y la nieve sobre este amargo, entenebrado corazón.

Parte incógnita (detalle), tinta china/doce módulos de papel japonés, 71 × 72 cm



# Paula Abramo

## **Lupus eritematoso**

Qué manera de llamarle a esto *mariposa*,  
como si aleteo, destello esquivo de sepia, azul o plata;  
como si de pronto amarillo en un resto efímero de lluvia.

Ninguna  
mariposa  
tiene este tinte de carne casi abierta, pero virgen  
de sol, de campo libre.

Te dicen: *mariposa*.  
Como si acto seguido hubiera que embutirlo todo, todo de algodones,  
cerrar todas las ventanas, la luz  
está proscrita  
desde ahora  
y para siempre,  
hasta que los huesos se disuelvan en sal blanca,  
y la piel en retorcidos laberintos de eritema.

Qué ganas de correrte las cortinas, de sacudirte la niebla persistente en la pupila  
y enseñarte los penachos de un fresno inaugurando el año,  
allí,  
justo en la esquina  
de tu casa.

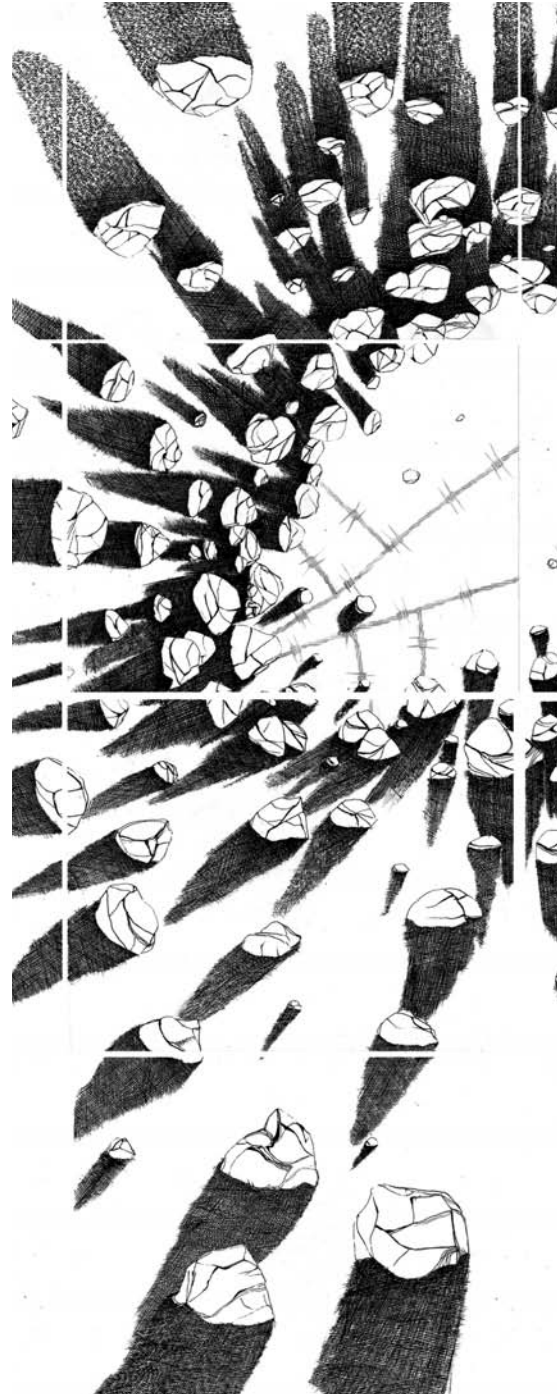
Pero ya estás toda cruzada de pespuntos,  
 llevas encima un amplio mapa histórico  
 que indica  
 la migración de la fístula,  
 el orto rosáceo del mezquino,  
 la neuritis que boreal, metálica, se embute en tu cadera.

A esto  
 le dicen  
*lobo*.

Pero bueno fuera, mejor al menos una mordedura  
 que esta geología imprecisa,  
 demasiado acelerada  
 de úlceras y aullidos,  
 de torrentes de sangre corrosiva desbordándose  
 en la sordina permanente de tus cócleas.

Sacar, sacarte todos esos algodones,  
 dejar que entren el polvo, las palomas, el salitre,  
 abolir las gasas y el silencio,  
 susurrarte: *mantequilla, Samarcanda, esmerilado*.  
 Mostrarte el fresno  
 de la esquina.

**Paula Abramo.** Poeta y traductora. Licenciada en Letras Clásicas. Actualmente es docente en la Universidad Nacional Autónoma de México.



*Me voy a donde ni las hormigas podrán encontrarme (detalle), tinta china/doce módulos de papel japonés, 71 × 72 cm*

# Dalí Corona



Sección II (detalle), tinta china/papel de algodón, 56 × 76 cm

## Midnight Radio

No consigo que el apagador de luz junto a la cama  
alumbre el torso de la mujer que duerme  
a mi lado entre papeles.

No consigo que la luz  
deje ver los pliegues de su cuerpo malherido  
por el paso de dosis industriales  
de alcohol y cocaína.

Es inútil.

Dejo el apagador de luz y paso al radio,  
sintonizo su cuerpo  
en la región más cálida  
y subo el volumen  
hasta que en el 204  
su calor puede escucharse.

Esta mujer que se despierta,  
que camina por el cuarto  
sin reparar en lo que incendia  
es la salvación del día,  
el reducto final de la semana.

I cant help falling in love with you

A tientas  
busco entre las sábanas  
un cuerpo que simule levemente amor.  
Un gajo de piel que por olvido  
o distracción  
haya quedado oculto  
en los resquicios de la cama.  
Estiro el brazo  
y volteo la cabeza  
rehusando constatar  
que se ha marchado, que otra vez  
he quedado al amparo  
de las hormigas que de noche en la bañera  
hacen un jardín con la basura  
que recogen de la cama.

Qué desconsolador se vuelve todo.  
El teléfono  
ha timbrado tres veces  
y esperan que responda  
para pedirme  
que abandone el cuarto  
o pague de corrido una semana.

No puedo sino encender la tele,  
y buscar algún canal que ayude  
a descargar mi amor  
en la penumbra.

**Dalí Corona** (Ciudad de México, 1983). Ha publicado los libros *Voltario* (FETA, 2007) y *Desfiladero* (Chihuahua Arde, 2007). Ha sido incluido en el *Anuario de poesía mexicana 2006* (FCE). Poemas suyos han aparecido en diversas revistas y diarios del país. Su libro *Ansiado norte* mereció el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 2009. Actualmente es becario de la Fundación para las Letras Mexicanas, por segunda ocasión, en el área de poesía.

# Karen Villeda

## cicatera, habitación, sin #

cuando la conocí (decían que) era la gran cosa

—Apenas te puedes resistir a ELLA con los ojos abiertos c O m O  
platos irás tras de ella trasella trasellapenas sus besos son de fábula blabla \*dicen  
dicen

ELLA OH ELLA QUÉ BELLA —su cuerpo tiene una fosforescencia (de letrerito) distinta—

ELLA OH ELLA la vi la otra noche y (Apenas era) un intento de mí mEsma

ELLA se aísla, descarta quedarse (en cuadro en cuatro) en el cuarto

Ella se echa los tres metros bajo tierra *vivita y coleando*

¿Dónde estás? Aquí o

ah, ya Aquí, no responde (no respondes)

Allá, ella se incorpora

Ella hablaaaaaah

Había una vez una mujer / había una vez todas las mujeres todas las mujeres que dicen  
NO (*ajá*)

**Karen Villeda** (Tlaxcala, Tlaxcala, 1985). Poeta. Obtuvo en 2008 el primer premio de poesía de *Punto de partida*. Es parte del colectivo No Nos Hacemos Responsables. Ha colaborado en revistas como *Complot*, *Replicante* y *Punto de partida*, y mantiene el blog <http://ka.vientopm.com.mx>

## you're so fine and you're mine, prosti, hotline, 900

Suena

(sueña)

el teléfono (Vamos a jugar)

. Te marco

(o)

. Me marcas

Ya lo sabes todo (El cielo es leonado)

lo de adentro de la cabeza es rosa  
pepto-bismol y

ya estás del otro lado

asco Rasco Ring

, riiiiing

, en el ring con un *match*

noqueado

*knock out knock knock*

toc toc

: *TKO*

no abren      No te contestan      Ese número

(Me llama) Me ama Llamas Te llaman otra vez ¿ves? La otra

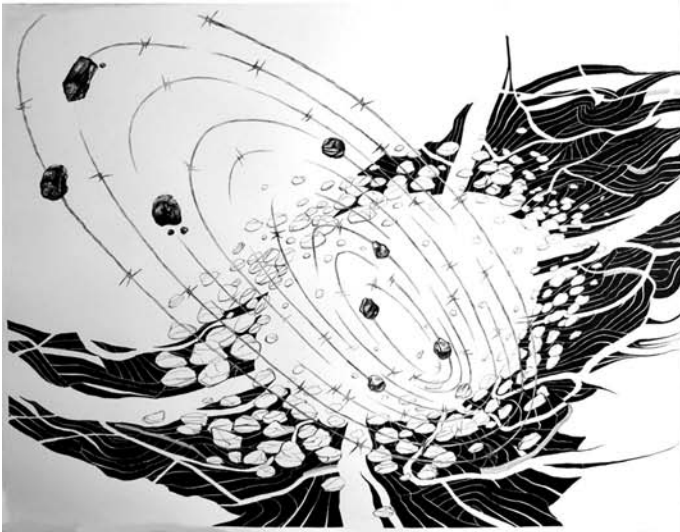
no existe {favor de verificarlo} tu número y

tú TAMPOCO

no te avisaron      nada suena ocupado      No hay más

respuesta

...



*Cosmograma / Sistema de coordenadas*, tinta china/12 módulos de papel de algodón, 168 × 306 cm

